



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de M. Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Aparato de Correos, núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

### MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 »

### PORTUGAL

Trimestre..... 4 pesetas.  
Un año..... 14 »

### EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 »

NÚMERO CORRIENTE.  
10 céntimos.

### NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 »

Año XLVI.—Núm. 2.677

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 16 de Junio de 1919.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

### Corrida de Beneficencia verificada el viernes 13 de Junio de 1919.

Al fin se celebró la corrida de Beneficencia, anunciada varias veces y suspendida otras varias por causas distintas.

Como todo llega, también llegó la celebración de esta fiesta, que tuvo lugar el día 13 de este mes de Junio, á las cinco de la tarde.

En esta corrida se lidiaron cuatro toros de los herederos de D. Vicente Martínez y cuatro de D. Juan Contreras (aunque alguno de éstos ostentaba la divisa de Martínez), por los espadas Gallito (que se presentaba por primera vez en Madrid después de su cogida), Belmonte, Fortuna y Camará.

La entrada fué excelente, aunque sin llegar al lleno completo de otras veces.

La infanta Isabel ocupó el palco regio y los concejales el suyo, haciendo oídos de mercader á las palabras dulces que el público les dirige.

El toro primero, de Martínez, era negro de pelo y estaba bien de presentación; tomó la vara primera recargando de firme y derribando, y acometió por segunda vez empujando; otra vara tomó en terrenos del 10, y luego una más, dejando un caballo muerto.

En banderillas estuvo quedadote, y llegó á la muerte bastante aplomado.

El segundo, de Contreras, ostentaba el mismo ropaje que el anterior, era corto de cuerna y con tipo de toro viejo; admitió de los piqueros cuatro varas por una caída, todas ellas puestas de mala manera, pues aun cuando el animalito acometió con prontitud, los hombres de la lanza estuvieron desacertados.

Este toro estuvo bien en el segundo tercio y algo avisado al final.

El tercero, de Martínez, era cortito, gordito, con poca cornamenta y berrendo en negro y reparado de la vista; admitió las cuatro varas y se libró del fuego.

El morito no veía, de cerca, en absoluto. Un burriciego.

Este toro no debió ser enchiquerado; las autoridades no sé para lo que valen; digo, sí, para hacer la vista gorda ante los desaciertos de esta empresa.

El cuarto, de Contreras, era un toro largo, zancudo y negro.

Tomó un refilonazo de salida, y tres varas de mala manera.

Los picadores, unos verdaderos malones.

El toro, no hubo posibilidad de que tomase ni un puyazo más, por culpa de los piqueros, que todos, al parecer, se pusieron de acuerdo para meter la lanza por la misma sangría que hizo el primero.

El de Contreras fué fogueado.

Este toro también fué fogueado; y si bien es verdad que en banderillas mansurroneó bastante, en el último tercio estuvo más bravo, indudablemente debido á la maestría de José, que le consintió muy mucho.

El sexto era de Martínez, negro zaino.

Acometió á las plazas montadas, sin hacerse pesado en las acometidas.

A este toro se picó mejor que á los anteriores.

Quedaron dos caballos fuera de combate. El buró estuvo avisado en banderillas, y achuchando al final.

El séptimo, de Contreras, negro, buen mozo y descarado de cuerna, admitió tres varas por dos caídas, matando un caballo; á pesar de esto el presidente ordenó se foguea se al bicho.

Los avivadores avivaron algo al de Contreras, que estaba sumamente quedado.

Al tercio de la muerte llegó algo avisado.

El que cerró plaza era de Martínez; tomó cuatro varas de los lanceros; llegó noble á banderillas y reservón al final.

La corrida, por el ganado, resultó mala; la verdad en su punto.

Joselito toró superiormente de capa á su primero, casi en los mismos medios, escuchando una ovación grande.

En los dos quites que hizo en este toro estuvo sencillamente enorme, templando y mandando más que nadie.

Cogió las banderillas, y solo completamente desafió al torito varias veces con adorno, tratando de prender los palos al cuarteo, sin lograrlo por quedarse la fiera.

Previos unos capotazos á cargo de Blanquet, entró Gallito de dentro á fuera, clavando los dos palitroques en lo más alto.

Cogió un segundo par, que colgó al cuarteo con una prontitud extraordinaria; y luego, alegrando, puso un tercer par matemáticamente. (Ovación.)

Con la muleta, ¿qué hizo con ella?

Pues comenzar en el mismísimo que sufrió la cogida, pasándose todo el toro por delante, dando pases con la izquierda, que fué con la mano que cargó la labor.

El toro, aplomado, no se mostraba propicio para mayor lucimiento.

Aprovechando la primer igualada, entró á matar colocando el sable algo desprendido.

Ovación.

Toreó de capa á su segundo encorvado y sin lucimiento.

Con la flámula estuvo cerquísima, consintiendo



JOSÉ GÓMEZ (GALLITO)

El público abroncó á los picadores cuando éstos se retiraban por el callejón.

El bicho estuvo bien en los dos últimos tercios.

El quinto era también de Contreras, negro, bragado y con puas bastante afiladas; solamente tomó una vara.

Ayuntamiento de Madrid



Cuadro estadístico de la 10.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer domingo 15 de Junio de 1919.

SEIS TOROS DEL SR. MARQUÉS DE LLEN.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caidas.	Caballos muertos.	BANDERIL- LLOS	PARES				ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caidas.	Caballos muertos.	BANDERIL- LLOS	FARES				ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.					
					frios		fuego														frios		fuego													
					Enter.	Medios	Enter.	Medios													Enter.	Medios	Enter.	Medios												
1. <i>Cabrito</i>	Calero. Feria. Peseta.	2 1 1	» » 1	Armillita. Palomino.	2 1	» »	» »	» »	<i>Cocherito.</i>	17	1	4	1	»	8	4. <i>Cuquito</i>	Peseta. Calero.	2 3	» »	Sordo. Palomino.	2 »	» 1	» »	» »	<i>Cocherito.</i>	9	1	»	1	»	3					
2. <i>Zancajoso</i>	Pontonero. Broncista.	3 2	» 2	Cofré. David.	2 1	» »	» »	» »	<i>Pacomio.</i>	26	1	2	»	»	8	5. <i>Veleta</i>	Broncista. Pontonero.	2 3	» 2	1 Fresquito. » David.	1 1	» »	» »	» »	<i>Pacomio.</i>	31	3	»	»	»	7					
3. <i>Garbancero</i>	Artillero. Almela. Peseta.	2 2 1	1 1 »	Navarro. Rubito.	2 »	» 1	» »	» »	<i>Limeño.</i>	26	2	6	»	5	15	6. <i>Chaparro</i>	Almela. Artillero.	3 1	3 »	» Alvaradito » Rubito.	2 1	» »	» »	» »	<i>Cocherito.</i>	22	1	1	1	1	6					
TOTALES..																28	10	5					15	3	»	»					131	9	13	3	6	47

bastante y metiéndose en el mismísimo terreno del enemigo.

La faena que hizo fué pletórica en valentía; dió pases de rodillas, agarrándose á los pitones de la res, y permaneciendo largo rato arrodillado ante la cara del toro.

El público aplaudió unánimemente á este torero, que siempre sabe colocarse á tono.

El toro, que era manso, se hizo bravo.

En cuanto el morito juntó los remos entró José á matar, metiendo todo el acero algo desprendido (muy poco).

Dobló en seguida el de Contreras, y entonces se le otorgó una ovación grande á José, acompañada de la correspondiente petición de oreja.

En el toro que cerró plaza puso cátedra de banderillero estupendo, metiendo dos pares, uno al cambio y otro al cuarteo, magistrales los dos.

La labor de José en esta corrida resultó como casi siempre que toreaba, buena, pues él hizo los mejores quites y él dió la nota aguda de la fiesta.

Belmonte toreó de capa á su primero ajustándose en algunos lances y escuchando palmas merecidas.

Comenzó toreando de muleta con la derecha, dió otro pase más y vino uno de pecho, intercalando molinetes suyos.

Sufrió un desarme y luego prosiguió el de Triana cerquita y con deseos, matando de media estocada desprendida. Palmas.

Lo que hizo Juan con su segundo toro (sexto de la corrida), fué una labor sobre todo y ante todo valiente, aunque sin parar.

En la primera parte de la labor hubo un desarme. Comenzó toreando con la derecha y dió un pinchazo malo.

Dejó Juan que interviniesen los de la cuadrilla, capoteando éstos, y luego siguió el trianero dando pases en distintos terrenos, precursores de otra nueva pinchadura.

La faena tuvo un final malo, ¡esta es la verdad! Entró á matar otra vez, pinchó de nuevo y luego descabelló.

Hizo quites lucidos, especialmente en los primeros toros, y se le ovacionó.

Fortuna no hizo nada en su primer toro, pues el animalito, por el defecto que tenía en la vista, no reunía condiciones para ninguna clase de lucimiento.

Quiso Diego escuchar palmas en el último tercio, para lo cual se mostró valiente en verdad, dando pocos pases, precursores de media bien puesta.

Una, sin que al berrendo le extrajeran el alfiler; muleteó nuevamente Fortuna con la mano derecha, largando otro pinchazo por quedarse el toro.

Apeló al descabello sin estar el toro en condiciones, acertando al segundo empujón.

Unos aplaudieron y otros silbaron.

Diego siguió mostrándose valiente en esta corrida, y escuchó palmas al torear de capa á su segundo bicho: valiente siguió en los quites y valiente estuvo en la faena de muleta, dando pases ayudados, y achuchándole tanto el buró, que le pisó el engaño.

Prosiguió toreando sin las nerviosidades que tuvo en un principio; entró á matar alargando el brazo, y echándose fuera: metió medio estoque atravesado.

El toro se marchó á la querencia de los chiqueiros, donde el bilbaíno muleteó deslucido, metiendo medio sable tendencioso.

Turnó en quites, escuchando palmas en algunos, pues repito que estuvo valiente.

Camará, en su primero, aceptable con el capote.

Con la muleta hizo toda la labor movida, sin nada que resultase digno de palmas.

Entró á matar, dió un pinchazo, y continuó muleteando sin lucimiento, dando media atravesada que bastó.

En el octavo toreó bien de capa y escuchó palmas y olés.

Requirió los garapullos y citó á la res, acudiéndole ésta excesivamente descompuesta, y el bueno de Camará, por no apartarse y dejar el paso franco á quien venía de tal forma, salió cogido de lleno

por el vientre, resultando ileso de puro milagro.

La labor muleteril en este toro fué valiente, compuesta toda ella de pases ayudados y algunos de pecho, lucidos en verdad.

Entró á matar; pinchó por dos veces, y dió una estocada corta y delantera que fué bastante.

De los piqueros, Farnesio y Catalino, y de la gente de á pie, Pablo Baos y Armillita.

La presidencia, mediana, y gracias.

La corrida duró dos horas y media.

## RESUMEN

Los cuatro toros de Martínez tomaron 17 puyazos, dieron 8 caídas y mataron 6 caballos.

Les pusieron 9 pares y 3 medios de banderillas.

Los cuatro de Contreras aguantaron 12 puyazos por 4 caídas y 3 caballos muertos.

Les clavaron 2 pares y medio de banderillas frías, y 8 y 2 medios de fuego.

Joselito empleó para deshacerse de sus dos toros 28 pases y 2 estocadas, empleando cinco minutos.

A estos toros les dieron los peones 63 capotazos.

Belmonte, en sus dos toros, dió 25 pases, 3 estocadas, un pinchazo, un intento y un descabello, empleando diez minutos. Los peones dieron á los dos toros 80 capotazos.

Fortuna, en sus dos toros, dió 49 pases, 4 estocadas, un intento y un descabello, en dieciséis minutos, y los peones dieron 98 capotazos.

Camará, en sus dos toros, dió 30 pases, 2 pinchazos, 3 estocadas y un descabello, en cinco minutos. Los peones dieron 86 capotazos en estos dos toros.

10.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer domingo 15 de Junio de 1919.

Ayer tuvo lugar la última de abono de esta temporada primaveral, con algo más de media entrada.

Los toros lidiados fueron seis del señor marqués de Llen, y los espadas Cocherito, Pacomio y Limeño.

La tarde, nublada.

A las cinco y media se hizo el paseo, y seguidamente se dió suelta al

Primer toro.—Atendía por *Cabrito*, núm. 38, negro bragado.

Cochero le saluda con unos lances, perdió el equilibrio, cayó al suelo y por poco si nos da un disgusto.

Tomó los dos primeros puyazos de Calero y Feria, recibiendo la vara tercera en la misma raya y quedándose con el jaco.

El toro, bravo.

Peseta puso otro puyazo saliendo fuera de la línea.

El tercio resultó insulso.

Quedaron dos caballos para las mulillas.

Armillita, como siempre, valiente, clavó los palos al cuarteo aguantando mecha.

Ovación.

Palomino puso un ambo vulgarísimo.

En seguida el referido Armillita, después de una salida en falso, clavó los palillos con valentía.

Cocherito (azul y oro) comenzó con un ayudado por alto, y después de tantear con la izquierda, muleteó con la mano derecha por la cara y brevemente, queriendo entrar á matar, desistiendo de hacerlo por descubrirse la res.

Hubo varios capotazos, y nuevamente prosiguió Cástor manejando la muleta para un pinchazo.

Palmas.

Un espectador del 2, aprovechando el silencio grita: ¡D. Pío, cuántas tonterías escribe usted! y toda la plaza rompió en un aplauso.

Definitivo, amigo D. Pío. ¿No le parece á usted que eso es algo así como para no volver á escribir ni una tontería más?

Yo creo que sí.

A todo esto, Cocherito entró dos veces y pinchó en mal sitio.

El toro sigue bravo, y el hombre deseando acabar sin fijarse en nada.

Otro pinchazo más, con protestas, media atravesada y un descabello.

Segundo.—*Zancajoso*, núm. 36, cárdeno, salpicado y gordo. Tomó de los de tanda, Pontonero y Broncista, cuatro varas, matando dos caballos.

Limeño escuchó palmas en los quites, pues se apretó de firme.

Cochero hizo uno bastante bueno, recordando sus tiempos de gloria.

Palmas.

Cofré clavó los palos de modo conocido y empleado ya por este torero casi siempre.

David llegó bien y prendió un ambo.

Cofré, después de pasar sin clavar una vez, colgó un palo, llegando mal.

Pacomio (marrón y oro) dió comienzo á la faena con un pase con la derecha, y así continuó, saliendo tropicado.

Toda la faena fué con la mano de cobrar, á distancia y presentando el pico del engaño; sufrió una arrancada en la que perdió la muleta, teniendo Peribáñez que ponerse á salvo, ganando el estribo por pies.

El toro está bravo; que conste.

El de Valladolid sigue poniendo de relieve su prudencia y falta de entrenamiento, y está bastante distanciado.

Entrando desde largo dió un pinchazo hondo.

Intervienen los peones, y luego continúa Pacomio desde largo para entrar con el brazo arqueado y pinchar otra vez.

El aburrimiento se adueña de la multitud.

Media estocada con alargamiento de brazo puso fin al acto.

Tercero.—Se llamaba *Garbancero*, núm. 15, y su pelo era negro, bragado, bien criado y con tipo de toro fino.

Limeño toreaba de capa sin recoger en los primeros lances, estirándose después en dos y recortando ceñidamente.

Palmas.

Artillero puso la vara primera.

Limeño acudió al quite y escuchó palmas.

La lidia se lleva al revés.

Almela picó, sufriendo un golpe enorme.

Artillero picó mal, abroncándole el público.

El toro bravo, pidiendo pelea, y los lanceros haciéndose unos tumbones.

Peseta puso una vara y sufrió idéntica caída á la de Almela.

La lidia sigue llevándose al revés.

Entró otra vez Almela y picó sufriendo una caída.

En los quites Limeño.

Navarro clavó un par al cuarteo; Rubito de Zaragoza metió medio par malo, doblando después Navarro. ¡Valiente tercio!

Limeño (marrón y oro), se encontró con que la res tenía la cabeza algo descompuesta.

El primer pase fué ayudado y sin recoger.

Dió otro pase también con la derecha, no recogiendo ni poco ni mucho, y luego se tiró, en terrenos del 2, dando cuatro muletazos valientemente.

La res se fué hacia la querencia de los chiqueiros, donde capotearon Alvaradito y Rubito de Zaragoza sin ninguna eficacia; intervino también Pacomio, dando un capotazo, y luego entró también en funciones Navarro.

Limeño toleró que le rodease el personal de la cuadrilla, lo que dificultó bastante la buena lidia.

Pases con la izquierda de tirón y sin saber lo que tenía que hacer, entrometiéndose Peribáñez. La faena se alargó.

Limeño entró á matar recto y pinchó en lo duro.

Pases por la linda cara; embarullamiento; desconocimiento de lo que trae entre manos, y otro pinchazo, saltando el estoque. Primer aviso.

A continuación metió medio acero sumamente atravesado.

Rueda de peones, capotazos sin fin y segundo aviso.

Pinchazos, sustos, intentos de descabello y la *debacle*.

Tercer aviso.

Con los mansos en la plaza sigue pinchando Limeño, hasta que el público obliga al diestro á retirarse.



El toro dobló á los dos minutos de estar los cabestros en el anillo.

Cuarto.—*Cuquito*, núm. 40, de pelo castaño. Cocherito toreó de capa brevísimo y casi en los medios.

*Cuquito* estuvo valiente con los de aúpa, tomando de Peseta y Calero cinco varas, matando un jamelgo.

Los espadas turnaron en quites, cumpliendo; nada más que cumpliendo.

Pablo Baos, como de costumbre, llegando bien clavó pronto. Palmas.

Palomino colocó un palito.

Pablo pasó una vez sin clavar, tiró la montera á la cara de la res y puso un gran par. Ovación.

Cochero se encontró con el toro noble, y comenzó alegrando para dar un pase con la derecha y otro después.

Con la misma manita, solo y bien, en los medios toreó en forma para dar seguidamente una estocada algo pasada saliendo casi enfrontilado. Un buen descabello y basta. Ovación.

Quinto.—*Veletto*, núm. 20, de pelo jabonero obscuro.

Peribañez dió varios lances movidos que no gustaron á nadie.

Broncista agujereó de primeras, haciéndolo seguidamente Pontonero.

Limeño hizo un quite adornado.

Broncista picó otra vez, al quite Cocherito, terminando con monterazo.

Pontonero puso la cuarta vara, acudiendo Pacomio con sosería y tal.

Pontonero puso la vara final, quitando Limeño.

Fresquito y David parearon en sus respectivos turnos, y mal por cierto.

Pacomio Peribañez comenzó toreando con la izquierda, con cuya mano dió un buen pase alto. Pasó la muleta á la mano derecha y el toro le entabló.

Con la mano derecha muleteó el torero dando de paso sus buenos pinchazos al final de cada pase.

El toro está bravo.

Intervienen los peones, capotean, y luego Peribañez pasa de muleta rodeado de la cuadrilla, mientras el público protesta y toca palmas de tango.

Entró con el fin de quedarse con la res, y largó un pinchazo.

Le vimos luego al de Valladolid torear por la cara; es decir, vimos al toro torear al torero.

Una verdadera enormidad.

El diestro demuestra desconocimiento completo y un aturdimiento grande.

Hubo otro pinchazo.

Más pases, más capotazos y más ignorancia.

¡Lástima de toro!

Una estocada delantera, saliendo el diestro perseguido y perdiendo la muleta. Pitos.

Sexto.—Atendía por *Chaparro*, núm. 31, negro, bragado y bien criado.

Limeño quiso torear de capa y toreó, pero de modo novilleril, malo.

¡Así, no, mi amigo; así, no!

El primer tercio se llevó del peor modo posible; nadie ocupa su puesto, y los banderilleros capotearon á dos manos todo cuanto quisieron, distinguiéndose en esto Alvaradito.

La lidia, propia de una capea.

Almela y Broncista pusieron cuatro varas.

En los quites se distinguió Cocherito, que hizo uno rematándolo con tocamiento en el testuz.

Alvaradito cuarteó un par caído.

Rubito de Zaragoza clavó los palos en lo alto.

Alvaradito hizo una salida en falso, para colgar después los dos mondadientes.

Limeño quiso en este toro borrar todo lo malo del bicho anterior, y comenzó con un ayudado vistoso, y á continuación dió otro ayudado; siguió toreando con la derecha. Al final de uno de los pases, el toro le alcanzó levantándole en alto, tirándole al suelo, donde le pisoteó.

Limeño se levantó, se echó la mano al bajo vientre, y pasó á la enfermería en brazos de los monos.

Al quite acudieron todos, pero como el toro estaba incierto, no hizo caso ni á nada, ni á nadie.

Cochero cogió los trastos, dió varios pases en terrenos del I para un pinchazo hondo.

Más pases con la derecha, media bien puesta, y un descabello al segundo intento.

#### PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en la enfermería el espada José Gárate (Limeño), con una fuerte contusión en la axila é hipocondrio derechos, y erosiones en la región frontal y parietal de ambos lados y síntomas de conmoción cerebral.—*Doctor Taboada.*»

#### APRECIACION

La última de este abono estuvo poco concurrida; en verdad, el cartel era como para no ir; así lo entendió el público y se quedó en casa.

Cocherito toreó de capa á su toro primero sin parar, estando á punto de darnos un serio disgusto á causa de que cayó ante la cara de la res, salvándose milagrosamente porque aquella no hizo por el bilbaíno.

Con la muleta no estuvo confiado ni poco ni mucho; se limitó á torear por la cara y nada más, y

si poco confiado estuvo en el muleteo, poco bien quedó con el acero, pues siempre que entró á matar lo hizo con visible cuarteo, acabando con la vida de la res apelando al descabello, que logró acertar al primer intento.

Unos aplaudieron, mientras otros silbaron.

En el toro segundo toreó brevemente de capa, recortando ceñido.

Luego dió con la muleta varios pases con la derecha, cerquita y bien.

Cástor demostró que el que tuvo y retuvo siempre puede demostrarlo.

La faena satisfizo á todos; fué breve y fué buena.

Tiró la montera, y entrando recto como una flecha clavó todo el acero alto, aunque algo pasado, saliendo el diestro empitonado.

Un buen descabello paso fin á la vida del toro.

En el tercero escuchó una ovación grande, teniendo que dar la vuelta al ruedo.

Al sexto toro tuvo que matarle en sustitución de Limeño, cometido que llevó á la práctica previo un muleteo movido y sin lucimiento, dando un pinchazo, media estocada y dos intentos de descabello.

En conjunto, la labor de Cástor fué la más completa, y por consiguiente la que más satisfizo al público en general.

Pacomio Peribañez toreó distanciado al toro primero, demostrando claramente su falta de entrenamiento.

No hizo nada saliente el joven de Valladolid, pues toda su labor muleteril fué con la derecha, presentando á continuación el pice del engaño.

Al matar, tampoco se confió; entró á herir desde largo y con alargamiento de brazo, y otras arqueando el mismo.

En su segundo toro estuvo mediano con el capote; en cambio, con la muleta estuvo francamente mal. Desconcertado vimos á Peribañez, que no acertó á ponerse ni una sola vez á tono con la res, brava de verdad hasta el último momento.

No es posible sumar corridas estando de modo tan deficiente; no es posible colocarse, amigo mío; hace falta mayores arrestos y más voluntad; caso contrario es ejercer la profesión en tonto.

Al matar estuvo mediano; dió un pinchazo y una entera tendenciosa.

El trabajo de este torero no agradó á nadie, según pudo apreciar el interesado al escuchar el eco de los silbidos. En los quites, tampoco hizo nada.

Limeño toreó de capa al toro primero, escuchando palmas en algunos lances, en los que se ajustó bastante.

Con la muleta no hizo nada bien hecho; toreó distanciado y sin tener la decisión debida para acercarse á la res, que es lo que hubiera sido suficiente para dominar al buró, por cuyo motivo vió que transcurría todo el tiempo reglamentario.

Con el estoque no acertó tampoco; siempre que entró á matar pinchó mal y dejó otras el acero sumamente atravesado.

Con los cabestros en el ruedo, siguió pinchando Limeño, sin lograr quedarse con el toro, doblando éste, después de llevar los mansos más de dos minutos en el anillo.

Parte del público silbó al toro, otros al Presidente, otros al torero y algunos aplaudieron.

Una verdadera Babel.

El Presidente estuvo bien al hacer lo que hizo; esto es, al dar los tres avisos á Limeño.

El Reglamento es para que se cumpla, señores que protestásteis, Limeño tuvo destellos de valentía pero nada más, la verdad es la verdad.

En el que cerró plaza quiso borrar el mal sabor de boca que dejó la labor hecha en el toro anterior.

Gárate toreó de capa con algún lucimiento, y con la muleta estuvo tan cerca que al dar uno de los pases con la derecha por bajo salió alcanzado, levantado en alto, arrojado al suelo, donde el de Llen le pisoteó.

El diestro se puso en pie, se echó mano al bajo vientre y fué conducido á la enfermería.

El trabajo de Limeño en esta corrida fué todo él valiente, dando la sensación de un torero ignorante que no posee otra cosa que valentía.

Los seis toros del Sr. Marqués de Llen fueron buenos, los seis estuvieron bien presentados, los seis cumplieron bien con los picadores; en una palabra, los seis fueron bravos.

Lo que ocurrió fué una cosa, que les torearon bastante mal, dándoles capotazos sin fin, permitiéndose los peones, especialmente Alvaradito, torear á dos manos todo cuanto quiso, y así no hay toros posibles, se agotan, se avisan, llegando á la muerte inciertos, como les ocurrió á los lidiados en tercero y sexto lugar, que fueron los que llevaron una lidia infame.

Si los toros que envió el marqués de Llen caen en otras manos, los resultados hubieran sido mejores, pues dije antes y repito ahora que los seis fueron bravos.

Picando nadie, ni el sol, pues la tarde estuvo agradable.

De los banderilleros, Armillita y Pablo Baos, valientes ambos, como siempre.

La presidencia bien, aplicando el reglamento sin contemplaciones.

La corrida mala, como casi todas las celebradas desde que está al frente de la empresa el exconcejal Sr. Gayo, individuo que parece tener en esto de los toros la sombra del manzanillo.

PACOMIO LUNA.

## EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista Alegre ayer domingo 15 de Junio de 1919.

Seis hermosos ejemplares de la prestigiosa ganadería de Palha, para Gavira, Nacional II y José Huijares, de Tampico (Méjico), nuevo por estas latitudes.

La entrada, colosal; la tarde, calurosa, y el sol brillando por su ausencia.

Preside la autoridad.

Después del paseo de rigor se da suelta al

Primer novillo.—*Verando* de nombre, negro, bragado, salpicado y señalado con el núm. 115.

Gavira le saluda con unos cuantos mantazos perdiendo terreno y sin estrecharse lo más mínimo con el cornudo.

Este, tardeando algo, pero bravamente y con voluntad plausible, recibe cinco caricias de los longinos de Gavira, que lo hacen bastante mediano por cierto, despenando un solipédo.

Alpargaterito comienza el segundo tercio clavando un par de alfileres como los hombrecitos; esto es, llegando cuadrado y colocando los palitros en su sitio justo.

Palmas.

Chiquito de Madrid mete los suyos sin que el morlaco se entere de la cosa, y cierra Alpargaterito, después de dos salidas en falso, con otro que se aplaude.

Gavira, de tabaco y oro, saluda al usía, da unas cuantas disposiciones á los peones y se dirige al cornudo, que está noble y suave. Empieza con la derecha derrochando la prudencia (injustificada), y al tercer pase sale por los suelos; sigue de la misma forma, y entrando feamente larga una caída y atravesada, saliendo sin avíos y perseguido, pero que mata al astado.

¡Pero hombre!

Segundo.—*Luneto*, del mismo pelo que su hermano difunto, con el núm. 21 en las ancas y más levantado de armamento.

Nacional II le da las buenas tardes con dos lances á la verónica, que se olean, y al dar el tercero es enganchado por la pierna izquierda y derribado, sin más consecuencias que la rotura de la taleguilla por los machos.

Después, en un quite, se aprieta y adorna, siendo nuevamente aplaudido.

El mejicano también escuchó palmas en otro, ejecutado con salsa y apretamiento.

El de Palha, bravo y con poder, tomó cinco alfilerazos de Melones y Lobatón, no matando á nadie. Chato de Zaragoza y el hermano de Nacional, palitroquean, y justo es hacer constar que ninguno de los dos eclipsaron á Magritas, ni mucho menos.

Palito á palito consiguieron poner los necesarios para que el de los cuernos pasara á jurisdicción de Nacional II. Este, que viste terno color morado con golpes de oro, brinda á un espectador de una barrera del 9; se dirige al portugués, que está noble y acude bien al engaño, y sobre ambas manos ejecuta una faena confiada y serena para un pinchazo que el toro escupe, y en el que el matador no puso gran cosa.

Después, y previos unos muletaos incoloros, recetó media estocada sin enjundia, á la que sigue otra entera entrando bien el hombre, que da en tierra con el bruto sin necesidad de la intervención del puñillero, habiendo palmas para Nacional, que tiene que dar la vuelta al anillo.

Tercero.—*Vegraino*, berrendo en negro, grande y bien armado, y señalado con el núm. 25.

El debutante se hinca de rodillas y da un cambio nada limpio, pero valiente.

Después, en pie, administra unas cuantas verónicas sin nada de particular.

El toro, con bravura, voluntad y poder, toma varias varas de Zurito chico y otro desconocido, apretando bien el primero y no habiendo defunciones caballares.

El mejicano toma los palos, y á los acordes de la música, coloca un gran par de frente que se aplaude mucho; repite con otro, de poder á poder, colosal, y cierra el Cuco de una manera aceptable.

Pepillo (verde manzana y oro), requiere los avíos, brinda, se va al cornudo, que está noble y acude bien, y por la cara, sin parar y sin arte, da unos cuantos muletaos que decepcionan, preliminares de un pinchazo, yéndose; otro, volviendo hasta el apellido materno; más tela, en la que no hay nada notable, y una casi entera desprendiéndola y delantera que acaba con la vida del de Xira.

Cuarto.—*Lucero*, núm. 63, jabonero de pelo, grande y hermoso de tipo. De salida, arma el lío padre; se lía con los caballos de los lanceros y derriba á ambos con estrépito, aunque sin consecuencias para cuadrúpedos ni jinetes.

Gavira lo torea sin arte y sin parar, y el de Palha, bravo de verdad y con poder, admite hasta cinco picotazos de los de la lanza, dando tremendos batacazos y asesinando un arre.

Chiquito de Madrid y Alpargaterito cumplen el segundo tercio, y como es natural, el segundo queda infinitamente mejor que su compañero Hay palmas abundantes para Alpargaterito.

Gavira principia con la izquierda; pero como es mucha mano ésta, cambia, y el acto se corea con olés guasones; propina un pinchazo caído sin soltar y sin llegar, y previos otros cuantos muletaos sin sabor ni valor; el toro está bueno.



El matador... ¡bueno! el matador, después de otros cuantos mantazos desconfiados y sin nada de lo que necesita el toro, que son pases de castigo, larga un pinchazo sin llegar y después media estocada atravesada, sonando un aviso; intenta una vez el descabello y ¡acierta!—Pitos.

Quinto.—*Diviso* de nombre, negro, bragado, colibrado, con el núm. 100, grande, largo de cuerpo y bien de armas.

Nacional II, después de que los peones recortan un ratito al buró, le recibe con tres verónicas que se olean, terminando con media valiente y con sabor.

Entran en tanda los lanceros y entre Melones y otro que no conozco, tientan la piel al portugués seis veces, en todas las que pegó de firme el morlaco, despenando tres aléluyas. El animal es bravo.

En quites no hubo nada digno de anotarse.

De los chicos de Nacional, como palitroqueros, más vale no hablar.

Nacional sale a entredárselas con su segundo enemigo suyo, y previa una faena de muleta parada y sabihonda, en la que sobresalen dos enormísimos pases de pecho, endilga una soberana estocada entrando bien y con fatigas, que mata al medio minuto. Ovación y oreja.

Sexto.—*Toledano*, del mismo pelo que el anterior, grande, y con excelentes armas.

De salida despanzurra un jaco. El debutante con valentía y estilo recibe al de los cuernos con tres verónicas apretadas que aceptan las masas, rematando apurado.

El astado, con poder grande y gran voluntad también, recibe cinco caricias de los longinos, que no hay para qué nombrar, puesto que lo hacen todo lo mal que pueden, y deja para el arrastre dos infelices cabalgaduras.

En quites, únicamente Nacional escuchó palmas en el último que hizo.

El mejicano vuelve a tomar los palitroques, y después de una preparación eficaz cambia un par igualito y arriba, pero enmendándose al reunirse; repite con medio en la misma suerte, mejor ejecutado, pero a favor de querencia, y termina con uno entero a la media vuelta después de pasarse una vez sin clavar.

Muchas palmas.

Después con la muleta, y previo brindis a los parroquianos del sol, ejecuta una faena voluntariosa, pero en la que abundan los acosos y los desarres, terminando con la vida del toro y la corrida de una muy buena estocada que tira sin puntilla, saliendo por los suelos el matador de tanto estrecharse.

Hay palmas abundantes para el chico de Tampico.

La fiesta, que dió principio a las seis de la tarde, terminó a las ocho y media de la misma.

Y hasta el jueves próximo, día del Corpus, en que Morenito, Pérez Ramírez y José Miragalla se las entenderán con seis buenos mozos de la ganadería de López de Letona.

MARIANITO.

## TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 15 de Junio de 1919.

Espadas: Ginés Hernández (Ginesillo), Isidoro Todó (Alcalareño) y Rafael Cardona, de Madrid, nuevo en esta plaza.

Toros de Arturo Sánchez.

A la hora de empezar, la entrada no es el lleno que se esperaba.

Primero.—Colorado, sale despacio y Manolé sufrió el primer susto al entrar a correr.

Ginesillo dió cuatro verónicas, todas ellas apuradas.

El novillo, como no tenía ni una pizca de bravura, fué fogueado, encargándose de ello los chicos de turno, que eran López y Manolé, los cuales pasaron sus penas negras, pues el torillo se había puesto avisadísimo en extremo.

Ginesillo, con traje corinto y plata, después de disponer que le dieran unos capotazos, trasteó con la derecha, dando tres ayudados, en los cuales demostró unas malas intenciones el novillo, achuchando mucho; logró el espá igualar y sacudió una estocada ladeada, saliendo con un palotazo en el hombro el matador.

Un intento a cambio de una arrancada, otro tocando un poco, dos intentos más, un aviso, y por fin descabelló a pulso.

Segundo.—Negro, terciado. De salida, Alcalareño toreó valientemente, haciéndoselo todo él. Un picotazo, y el espada de turno quitó con soltura; otro puyazo, y el piquero cayó comprometido, haciendo el quite el debutante Cardona, que remató tocando el testuz; dos puyazos más y el presidente cambió la suerte.

González y Cabanillas no tienen suerte, al pa-recer.

Alcalareño, solo, se fué al morlaco; hizo una faena compuesta y valiente, no pudiendo él mismo con sus nervios, que son muchos, por lo cual estuvo cerca del hule. Una estocada con habilidad, y el toro se entregó al del cachete.

Tercero.—Negro; salió haciéndose dueño del ruedo, por culpa de no estar colocado un banderillero de turno, y hasta que Malagueñín se decidió a correrlo y entonces Cardona instrumentó sus verónicas, poniendo en ellas valor y soltura.

Un picotazo de Crespito y en el cual el toro se arrancó franco y luciéndose en el quite Cardona, que escuchó ¡palmas.

Tres picotazos más admitió el bicho sin hacerle sangre en el morrillo.

Ginesillo y Alcalareño, quitaron bien.

Malagueñín metió un par caído a todo vapor, su compañero medio, y terminaron ambos con dos pares respectivamente.

Cardona brindó al presidente, luego a un amigo, y en los medios, trasteó sobre la derecha, con la cual dió tres pases por alto; solo y valiente, instrumentó un molinete con arte.

El matador equivocó la faena al muletear por alto, pues el toro tenía de por sí la cabeza muy alta; así que al entrar a matar no le dejó pasarse el toro, y recibió un pinchazo.

El morlaco debía estar reparado de la vista.

Dos pinchazos, y unos capotazos por bajo a cargo de Malagueñín.

Dos pinchazos más y un aviso.

Otro pinchazo, sin hacer nada el bicho tampoco; más pinchazos, segundo aviso, y una estocada arriba que dió fin del cornúpeto.

El muchacho con deseos, pero se ve el poco entrenamiento.

Cuarto.—Jabonero; un espontáneo, primero de la serie, fué cogido al pretender lancear de capa.

Ginesillo nos demostró que es un torerito enterado con el capote en la mano.

El toro era manso, y como para los mansos se ha hecho el fuego, se fogueó, cogiendo las banderillas el espada, que al son de la música cuarteó un par, que se cayeron, saliendo el diestro cogido por la ingle y sacando rota la taleguilla.

Manolé y López tardaron lo indecible en banderillar, pues si culpa tenía el toro por manso, tampoco ellos pecaron de valientes.

Ginesillo, entre las protestas del público, que pedía que fuese a los corrales el novillo, dió unos pasecillos para ver si podía sacar al toro de las tablas; dos pinchazos, nuevas carreras, otros dos pinchazos más, encogiéndose el toro, y con muchísima vista y habilidad grande, largó una baja que se aplaudió.

Quinto.—Colorado, bragado, de pitones casi playero.

Alcalareño lanceó vulgarmente.

El novillo, manso también, fué fogueado; haciéndolo Cabanillas con un par superior, que no se aplaudió. González, medio, y el primero repitió con uno bueno y con exposición, y terminó González con uno arriba.

Alcalareño se fué con la mano izquierda y dió un pase por alto, otro de pecho que no resultó, y luego un par de pases naturales con la mano derecha, otro de rodillas, y de frente, valiente, pero sin parar.

Un pinchazo en lo alto, otro saliendo por la cara, nuevos pasecillos, un pinchazo, y como remate una estocada cobrando al toro y que dió fin de su vida.

Sexto.—Berrendo en negro y bien puesto de cuerna.

Cardona toreó parando mucho.

Por ser el último, y como propina, se fogueó, poniendo Malagueñín medio par pasado, otro desconocido otro medio tirado, un par y medio, y a otra cosa.

Cardona muletea tranquilo y larga cuatro pinchazos y un descabello, cuando ya la gente había invadido el redondel.

Con la puya, Crespito.

En banderillas, Cabanillas y Malagueñín.

Y hasta el jueves, en que Ginesillo, Vareita y otro, se las entenderán con seis buenos mozos del marqués del Pozo.

JUSEPE.

## Muerte de Pañero

El valiente picador Pañero falleció a mediados de la semana última en Cáceres.

Pañero se sintió enfermo estando en casa de Angelete, y allí falleció rodeado de toda su familia y de dicho matador, quien costeó todos los gastos de enterramiento.

Pañero fué un valiente picador y un buen jinete; como particular, era un hombre simpático y formal.

El infortunado Pañero era el único sostén de su anciana madre; que cuenta más de ochenta años de edad, y quien ha quedado en el mayor desamparo.

Es de esperar que los toreros, hombres de buen corazón, socorran a la anciana madre del pobre Pañero.

Reciba nuestro sentido pésame.

## POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Zaragoza 15 (20,15).

Carreros, nerviosos y difíciles.

Méndez, bien en el primero; cuarto, colosal con la capa, banderillas y estoque; grandes ovaciones y salida medios.

Joselito Martín, bien y superior; ovacionado toreando y banderillas.

Pedrucho, valiente y voluntarioso.—*Letras.*

Alcázar de San Juan 15 (21,10).

Cobaledas, bravos.

Hermanos Lalanda, superiores toreando y matando; ovacionados.—M.

Valencia 15 (19,15).

Campos Varelas, buenos; segundo superior. Tomaron 33 varas por 21 caídas, y mataron 11 caballos.

Gallito, regular en sus dos toros.

Belmonte, mediano en uno y regular en otro.

Belmontito, mal y pésimo.—*Chopeti.*

Barcelona 15 (21,30).

Toros Villar, muy buenos cinco; el otro, fogueado.

Ventoldra, muy valiente; ovacionado.

Juanillo, superior y superior.

Rivera, aceptable ambos.—*Carrascals.*

Bilbao 15 (22,10).

Villagodos, grandes.

Punteret mediano en el primero y superior en el tercero; fué ovacionado.

Larita muy valiente en el segundo, del que cortó la oreja y superior en el cuarto.

El sobresaliente Uliverri, que mató el último, quedó mal.—X.

Córdoba 15 (20,45).

Toros de García Pedraja, buenos.

Ocejito chico, superior, oreja.

Parejito, cumplió bien.

Esparterito y Viruta, que mataron dos becerros, cumplieron.—C.

Gijón.

Novillos de Moreno Santamaría, buenos.

Vaquero, regular.

Casielles, valiente; resultó cogido, sin consecuencias.

Praderito, que reaparecía, valentón é ignorante, como siempre.—C.

Algeciras.

Urcolas, regulares.

Valencia bien toreando y regular con el estoque.

Facultades fué cogido al salir de banderillar, resultando con una herida en la cadera derecha poco profunda.

Carnicerito quedó bien.—P.

## NOTICIAS

Mañana se dará en esta plaza la corrida del Montepío de la Asociación de toreros, tomando parte en dicha fiesta Gallito y Belmonte, que estoquearán seis toritos de D. Juan Contreras.

A beneficio de la Asociación de la Prensa de Barcelona se verificará hoy una corrida de seis toros de Gamero Cívico, los cuales serán estoqueados por los diestros Gallito, Belmonte y Camará.

El jueves próximo empezará la temporada taurina en San Sebastián, habiendo dispuesto la empresa para esta corrida una novillada con los diestros Valencia, Méndez y Ventoldra, los cuales estoquearán seis toros de Cobaleda.

Joselito Martín, que toreó ayer en Zaragoza, actuará el día 22 en Valencia, el 24 en Granada, el 31 de Julio y 1 de Agosto en Azpeitia, estando en tratos con varias empresas.

Las corridas de feria de Granada que se verificarán en el presente mes son las siguientes:

Día 19, ganado de Campos Varela para Belmonte, Saleri y Belmontito.

Día 21, Joselito y Belmonte, con seis toros de Parladé.

Día 22, seis reses del Marqués de Guadalets y los matadores Gallito, Belmonte y Sánchez Megías.

En Cieza se dará el día 19 del actual una novillada, en la que los diestros Doroteo Marín y Teodoro Mora (Morita) estoquearán cuatro cornúpetos de la ganadería de D. Jerónimo Frías Peñafiel.

## MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos a su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

## ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, a quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de Atocha, 38, 4.º, núm. 5, Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.